

de Oviedo concibe, planifica y lleva a efecto la creación del famoso Corral de las Comedias.

La novela, que recrea cómo sería la vida social y política en Almagro en el primer tercio del siglo XVII, en la época de Felipe IV, mezcla las intrigas palaciegas de la Corte con las historias más menudas de Almagro y sus habitantes, así como con las de actores y actrices que se movían en el mundo de la farándula.

Todo ello está escrito con un cuidado lenguaje que evoca al lector al hablado en Castilla en esos tiempos, recuperando muchas de cuyas palabras y expresiones corren serio peligro de quedar olvidadas para siempre, ha enfatizado la escritora.

Montserrat Rayo, con su novela, realiza un viaje en el espacio y en el tiempo, adentrándose también en todo lo que se hablaba en los corrales de comedias de la época.

Sobre cómo surgió escribir la obra, la escritora explica, en clave metafórica: “una mañana vino a mi almohada el constructor del único Corral de Comedias del Siglo de Oro, me despertó de mis cuitas y me sugirió que ambos escribiéramos un relato, que poco a poco se convertiría en una novela, hecha de una prosa poética pero muy particular”.

“Leonardo se sentó a la orilla de mi cama haciéndome ver que en 2019 se cumplirían los 390 años de este espacio escénico, el que él obró en lo que antes había sido un escueto corral de posada y que había pensado en mí, por si me interesaba contar a los cuatro vientos todo lo que le aconteció”, cuenta Monsterrat Rayo con ironía.

Y añade: “sorprendida, miré a mi alrededor y caí en la cuenta de que verdaderamente Almagro había olvidado al hacedor de su preciado Corral de Comedias, emblema del pasado, gallardete de nuestro presente y timón ahora del teatro clásico, y así